

EL DR. BACH: VIDA, OBRA Y FILOSOFÍA

Edward Bach nació en Moseley, el 24 de noviembre de 1886. Estudió medicina en Londres. Trabajó durante varios años investigando en bacteriología, inmunología y patología. Observó que más allá de los síntomas físicos que presentaba el paciente, había unos tipos de personalidad claros que se relacionaban con los distintos patrones de la enfermedad. Basándose en principios homeopáticos creó los *nosodes*, unas vacunas que más tarde derivaron en algo nuevo que le acabó llevando al descubrimiento de los remedios florales. Hacia 1930 abandonó su trabajo en la carrera médica y emprendió la búsqueda de una serie de plantas a las que llamó “Los Doce Sanadores”. Después descubrió “Otros Remedios”. Los experimentó en sí mismo y subrayó que cada flor (remedio floral) incorpora una fuerza positiva y armonizadora que corresponde a un estado emocional negativo y lo contrarresta. Emociones negativas como el miedo, el resentimiento, la desesperación, la ira, la duda, etc. Para poder transferir esta fuerza sanadora al paciente, Bach preparó esencias a partir de las flores; estas esencias, diluidas hasta cierto punto, podían ser tomadas como remedio, y prescribió que al modificar el estado de ánimo negativo, la persona emprendía el camino hacia la recuperación de la salud.

Bach desarrolló toda una filosofía de vida que contemplaba a la persona como algo más que un cuerpo físico externo (medicina oficial). Observó que la enfermedad es un mensaje que llega desde nuestro Ser Interior como una llamada para cambiar nuestra forma de vida y nuestros puntos de vista o actitudes mentales.

El primer propósito de los remedios florales es ayudarnos a modificar nuestras actitudes y pensamientos y elaborar una experiencia que nos ayude a comprender el por qué de la enfermedad y a partir de aquí. Volver a una vida plenamente feliz.

El Dr. Bach murió en 1936, cuando su sistema estaba depurado completo, y sus escritos revisados y simplificados hasta lo “esencial”, pero sus remedios se utilizan en todo el mundo cada vez con más fuerza. Su trabajo y experiencia abrió la puerta y sirvió de base al amplio mundo actual de esencias florales de otros muchos sistemas, y esencias de gemas, ángeles, maestros ascendidos, animales, elementales, etc.

EL HOMBRE Y SU ANATOMÍA SUTIL

Einstein ya demostró que la materia y la energía son lo mismo. Ambas son dos manifestaciones distintas e intercambiables de la misma cosa, y que la materia (del latín, mater=madre) no es más que la energía en su manifestación más densa.

La totalidad de nuestro ser está compuesta por 7 cuerpos. El más elevado, el cuerpo divino es el que decide encarnarse; el cuerpo físico es el más grosero, y entre ellos hay 5 cuerpos más que interconectan la energía y la organizan para que funcione a todos los niveles.

1. CUERPO FÍSICO – Cuerpo Sustancial
2. CUERPO ETÉRICO – Cuerpo de Vida
3. CUERPO ASTRAL – Cuerpo Emocional
4. CUERPO MENTAL – Cuerpo de los Pensamientos

-
5. CUERPO CAUSAL – Cuerpo del Alma
 6. CUERPO MENTAL SUPERIOR – Conciencia Crística (Yo Superior)
 7. CUERPO DIVINO – Mónada

EL DICTADO DE NUESTRA ALMA

“El alma es nuestro verdadero yo; la personalidad es nuestra forma de expresarnos”.

La forma de expresarnos más pura es la del alma; es una manera “perfecta”. Sin embargo, la de la personalidad resulta de una mezcla de diferentes densidades de la materia. En ese sentido es “imperfecta”. El alma utiliza los cuatro primeros cuerpos para pulir esas “imperfecciones”, diferentes en cada persona, para lograr el proyecto de vida personal que el alma elige cuando se encarna. Según el Dr. Carvajal, eso es *afinar el instrumento*.

1. EL CUERPO FÍSICO

Es el cuerpo de expresión, como si fuera la parte visible de un iceberg. Es la forma de energía más densa. Según Ricart Monseny es *el movimiento congelado*. Nuestro cuerpo físico está formado por diferentes sistemas; el músculo esquelético, el nervioso (canales energéticos Ida, Pingala y Shushmana), el glandular...

Existe una radiación electromagnética visible con la cámara Kirlian que se extiende unos cuantos centímetros en el espacio a partir del cuerpo físico. Este cuerpo permite actuar sobre la materia densa y la aproximación de otros cuerpos.

2. EL CUERPO ETÉRICO O VITAL

Es como la funda del cuerpo físico. Es el vehículo de la esencia vital del cuerpo. Contiene el programa de organización del cuerpo físico y de la energía vital. Esta energía circula a través de canales sutiles e invisibles llamados meridianos o nadis. Su calidad depende de los nutrientes que consumimos y de la calidad de nuestra respiración. La radiación de energía de este cuerpo se extiende hasta unos 17 cms desde el cuerpo físico. Es de color blanco-azulado.

En este cuerpo se sitúan los chakras (vórtices de energía). No son materialmente visibles. Los forman una red de líneas energéticas entrelazadas: líneas etéricas (flujos eléctricos o canales pránicos) por donde fluye nuestra energía vital. Toman la energía del exterior y la llevan a nuestro cuerpo. Es el cuerpo donde la enfermedad se manifiesta en primer lugar (la acupuntura puede actuar aquí antes de que la enfermedad se manifieste en el cuerpo físico). Es el cuerpo de enlace entre el cuerpo físico y los siguientes cuerpos; hace de puente entre ellos distribuyendo y transformando las energías. Es el que ayuda a formar nuestra conciencia con sus virtudes y defectos.

Los 7 chakras se relacionan con otras tantas glándulas de nuestro cuerpo (sistema endocrino o glandular):

1. Muladhara (rojo) – Suprarrenales
2. Swadhistana (naranja) – Ovarios y Testículos
3. Manipura (amarillo) – Páncreas
4. Anahata (verde en el exterior, rosado en el interior) – Timo
5. Vishuda (azul celeste) – Tiroides y Paratiroides
6. Ajna (azul índigo) – Hipófisis (Pituitaria)
7. Sahashrara (violeta) – Epífisis (Pineal)

3. EL CUERPO ASTRAL O EMOCIONAL

Es el espejo donde se reflejan los deseos y los sentimientos, ya procedan del exterior o sean generados por el cuerpo mental. Este cuerpo posee la misma forma del cuerpo físico pero se extiende unos 80 cms más allá, dependiendo de cada persona. Es un cuerpo que se disocia con facilidad del cuerpo físico.

Es el cuerpo de las emociones. A veces nos dejamos llevar por ellas y actuamos desde este cuerpo, lo que origina el sufrimiento. En él quedan impresionadas las experiencias resueltas y las no resueltas. Es el resultante de la grabación de experiencias anteriores. Las experiencias no solucionadas del pasado vuelven a la manera de actuar actual como un esquema antiguo que nos limita aunque no queramos. Es como un plano de espejismo o irrealidad; una *película* que nos hacemos de la realidad que percibimos. Tiene mucha importancia sobre cómo vemos el mundo. Es un moldeador de nuestra realidad. Para evitar que nos domine tenemos el **autoconocimiento**, proceso a través del cual vamos limpiando este cuerpo de viejos patrones. **Es el cuerpo que tenemos que limpiar (sanar), la zona de sombra a iluminar.** Aquí actúan las flores. Aquí podemos purificarnos para conectar con el sentido de nuestra vida.

Las emociones a veces están encerradas, encapsuladas en el inconsciente. Cuando liberamos y comprendemos estas *emociones encerradas*, avanzamos en la conquista de nuestra alma. Si no, el pasado tiende a repetirse. Nuestra capacidad de soltar, de liberar, ayuda a limpiar este cuerpo. En eso consiste **el desapego**. Cuanto más caótico es el campo emocional (puntual o generalmente), más alterado está el colorido del aura. Y viceversa.